

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Acerca de la pulsión de muerte: articulaciones entre la ciega furia destructiva y el narcisismo en la doctrina pulsional freudiana.

Rodriguez, Lucila.

Cita:

Rodriguez, Lucila (2024). *Acerca de la pulsión de muerte: articulaciones entre la ciega furia destructiva y el narcisismo en la doctrina pulsional freudiana*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/425>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/oYS>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LA PULSIÓN DE MUERTE: ARTICULACIONES ENTRE LA CIEGA FURIA DESTRUCTIVA Y EL NARCISISMO EN LA DOCTRINA PULSIONAL FREUDIANA

Rodriguez, Lucila

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Dentro del campo del psicoanálisis distintos autores señalan en sus textos el particular resalto de las distintas formas de violencia en la práctica clínica en el actual contexto sociohistórico. En el presente trabajo, enmarcado en el proyecto de investigación UBACyT programación 2020 dirigido por la Dra. Liliana Szapiro, nos interrogamos acerca de la relación entre la noción freudiana de pulsión de muerte y dichas formas de violencia que se presentan en la actualidad. Partimos de los resultados obtenidos en nuestra investigación de Maestría en la cual identificamos en la obra freudiana distintas dimensiones de la pulsión de muerte según su mezcla, desmezcla o mezcla nunca consumada con las pulsiones de vida. Desde allí, nos interesa establecer relaciones conceptuales entre la dimensión de la pulsión de muerte que se desmezcla de la pulsión de vida, por un lado, con el sadismo y, por el otro, con la ciega furia destructiva y el engrandecimiento narcisista del yo. Presentamos algunas conclusiones preliminares a partir de un primer estudio de tipo documental con fines descriptivos e interpretativos cuyo propósito es el de realizar aportes a la clínica y a la teoría psicoanalíticas.

Palabras clave

Psicoanálisis - Pulsión de muerte - Violencia - Narcisismo

ABSTRACT

ABOUT THE DEATH DRIVE: ARTICULATIONS BETWEEN BLIND DESTRUCTIVE FURY AND NARCISSISM IN FREUDIAN DRIVE DOCTRINE

Within the field of psychoanalysis, different authors point out in their texts the particular emphasis on the different forms of violence in clinical practice in the current sociohistorical context. In this work, framed in the UBACyT 2020 research project directed by Dr. Liliana Szapiro, we interrogate about the relationship between the Freudian notion of the death drive and these forms of violence that occur today. We start from the results obtained in our Master's research in which we identified in Freud's work different dimensions of the death drive according to its mixing, unmixing or never consummated mixture with the life drives. From there, we are interested in establishing conceptual relationships between the dimension of the death drive that is unmixed with the life drive, on the one hand, with sadism and, on the other,

with blind destructive fury and narcissistic aggrandizement of the self. We present some preliminary conclusions from a first documentary-type study with descriptive and interpretive purposes with the intention to make contributions to clinical practice and psychoanalytic theory.

Keywords

Psychoanalysis - Death drive - Violence - Narcissism

Dentro del campo del psicoanálisis distintos autores señalan en sus textos el particular resalto de las distintas formas de violencia en la práctica clínica en el actual contexto sociohistórico. Entre ellos, Green (2010) destaca la centralidad del concepto de pulsión de muerte para el psicoanálisis en la actualidad. Miller (2020) relaciona la violencia en el niño en nuestra sociedad con las actuales mutaciones del orden simbólico en el lazo social. Miller entiende que esa violencia no es un sustituto de la pulsión, sino que es en sí misma la satisfacción de la pulsión de muerte. En esa línea, Azaretto y Ros (2022) ubican la violencia -enraizada en el concepto de pulsión de muerte- como uno de los hilos propios de la trama de nuestra época. Por su parte, Szapiro (2016) sostiene que actualmente muchos jóvenes que se ven involucrados en situaciones de agresividad están en una posición de desvalorización de la propia palabra, lo que propicia que se "instale el engeguencimiento narcisista, germen de toda violencia" (pág. 96).

Nos encontramos así, en la actualidad, con una gama de presentaciones clínicas en las que podemos identificar el trabajo de la pulsión de muerte y su relación con la violencia. En particular, en este trabajo nos interesa situar en la obra freudiana las articulaciones teóricas entre pulsión de muerte y narcisismo en lo que Freud denomina en 1930 como "la ciega furia destructiva". Es nuestro propósito realizar esclarecimientos conceptuales que puedan resultar en aportes relevantes a la clínica psicoanalítica actual.

Dimensiones de la pulsión de muerte

Como resultado de nuestra investigación en el marco de la beca de Maestría UBACyT 2018-2021 "La noción de pulsión de muerte: distintas dimensiones y entramados en la doctrina pulsional freudiana" identificamos en la doctrina pulsional freudiana dife-

rentes dimensiones de la pulsión de muerte a partir de sus mezclas y desmezclas con la pulsión de vida. En un trabajo anterior hemos presentado la dimensión de la pulsión de muerte que nunca llegó a consumir su mezcla con la pulsión de vida (Rodríguez & Szapiro, 2023). También hemos identificado otra dimensión de la pulsión de muerte que, desmezclada de la pulsión de vida, se satisface en el padecimiento propio, en el encuentro de placer en el dolor y en la autodestrucción (Freud, 1923). En esta dimensión situamos que la pulsión de muerte se vuelve así contra el yo propio en manifestaciones tales como la reacción terapéutica negativa, en la que el sentimiento de culpa proviene del yo, pero el paciente no se anoticia de él y que se manifiesta como resistencia a la cura.

En el presente trabajo, abordamos la dimensión de la pulsión de muerte que se encuentra mezclada con la pulsión de vida y que se manifiesta en la función sexual “normal” y en el sadismo, y la dimensión de la pulsión de muerte que, desmezclada de la pulsión de vida, corta sus lazos con la sexualidad.

Aclaremos que, si bien discernimos distintas dimensiones de dicha pulsión, no perdemos de vista que la pulsión de muerte es una sola. Sostenemos que, a pesar de las distintas facetas que ella pueda presentar, se trata siempre de una “unidad formal” (Lagache & Rosenblum, E., 1960), de una “especie de monstruo” (Laplanche, 1970, pág. 168) que reúne diferentes manifestaciones pero que se nuclean siempre, en su originaria meta mortífera.

La pulsión de muerte en la función sexual “normal” y en el sadismo

En “Más allá del principio de placer” Freud (1920) formaliza por primera vez la noción de *pulsión de muerte* como unas tendencias que no obedecen al principio de placer que impera en el aparato psíquico. Allí sostiene que es muy difícil indicar ejemplos de la pulsión de muerte pero que, sin embargo, cuando se encuentra enlazada con la pulsión de vida, se vuelve llamativa, tal como sucede con los componentes sádicos de la pulsión sexual. Freud nos recuerda allí que había reconocido esos componentes desde siempre. Efectivamente, ya en sus “Tres ensayos de teoría sexual” afirmaba que “el sadismo responde a un componente agresivo de la pulsión sexual, componente que se ha vuelto autónomo, exagerado, elevado por desplazamiento al papel principal” (Freud, 1905, pág. 143). Ubicamos en esa afirmación, por un lado, la inclusión de la agresividad dentro de la sexualidad “normal”, es decir, de la sexualidad que busca la satisfacción y que cancela así la tensión sexual. Y, por otro lado, ubicamos también allí una primera tesis acerca del sadismo: los componentes agresivos se desplazan de su papel principal y quedan exagerados. En “Más allá del principio de placer”, Freud se refiere a dichos componentes agresivos para dar un ejemplo de la pulsión de muerte: el sadismo, indica, es una pulsión de muerte sale a la luz en el objeto y que se pone al servicio de la función sexual. Distinguimos así una primera dimensión de la

pulsión de muerte que, enlazada con Eros, se pone al servicio de la función sexual, tanto en la sexualidad “normal” como en el sadismo.

Además de esa dimensión de la pulsión de muerte que Freud indica en “Más allá del principio de placer”, distinguimos otra dimensión en la cual la pulsión de muerte se desenlaza de la pulsión de vida. Freud utiliza por primera vez el término *Entmischung* (desmezcla) en “Dos artículos de enciclopedia” para referirse a la posibilidad de que cada una de las dos pulsiones triunfe sobre la otra en sus propósitos: “el triunfo de las pulsiones de destrucción por la muerte, pero también el triunfo del Eros por la reproducción” (Freud, 1922, pág. 253). En “El yo y el ello”, Freud (1923) vuelve a utilizar el mismo término, *desmezcla*, para referirse al sadismo devenido autónomo, es decir:

Una vez que hemos adoptado la representación de una mezcla de las dos clases de pulsiones, se nos impone también la posibilidad de una desmezcla —más o menos completa— de ellas. En los componentes sádicos de la pulsión sexual, estaríamos frente a un ejemplo clásico de una mezcla pulsional al servicio de un fin; y en el sadismo devenido autónomo, como perversión, el modelo de una desmezcla, si bien no llevada al extremo. (pág. 42)

Freud indica allí, entonces, las dos dimensiones diferentes de la pulsión de muerte que se dirigen al exterior y que están referidas al sadismo: en la primera, los componentes agresivos se encuentran mezclados con la pulsión sexual y en la segunda, ubica para el sadismo una desmezcla no extrema. Freud aclara que en el sadismo autónomo la desmezcla pulsional no es llevada al extremo, la desunión no se produce por completo. Así, aunque vuelto autónomo, el sadismo como pulsión de destrucción sostiene un lazo con Eros, “la pulsión de destrucción es sincronizada según reglas a los fines de la descarga, al servicio de Eros” (Freud, 1923, pág. 42). En ese sentido, podemos afirmar, entonces, que si bien Freud plantea una desmezcla pulsional, ella no es extrema, sino que sigue sosteniendo el enlace con las pulsiones de vida.

En ese punto, se nos abre un interrogante acerca de esa indicación freudiana del enlace con Eros en la dimensión de la pulsión de muerte que se refiere al sadismo devenido autónomo, es decir, de esa desmezcla no extrema. Nos preguntamos acerca del enlace con la pulsión de vida que se sostiene luego de la desmezcla, cómo sería posible que al mismo tiempo los componentes agresivos devengan autónomos de la función sexual y sigan al servicio de Eros. A continuación, a partir de desarrollos freudianos en textos posteriores a 1923, proponemos una posible respuesta referida a que se trataría en esta dimensión de la pulsión de muerte que corta sus lazos con la sexualidad, pero se enlaza con el narcisismo.

Sadismo y narcisismo

En relación con el sadismo devenido autónomo como una pulsión de muerte desmezclada —pero no completamente— de las pulsiones de vida, encontramos que en “El malestar en la

cultura” Freud desarrolla precisiones muy relevantes. Esos desarrollos se asientan en primera instancia en las teorizaciones freudianas anteriores acerca del sadismo y de las pulsiones agresivas. Sin embargo, podemos ubicar que hay en 1930 una pequeña variación respecto de dichas teorizaciones. En “El malestar en la cultura”, Freud (1930) sostiene que:

Al parecer ha resultado, a saber, que el reconocimiento de una pulsión de agresión especial, autónoma implicaría una modificación de la doctrina psicoanalítica de las pulsiones.

Se demostrará que no hay tal, que tan sólo se trata de dar mayor relieve a un giro consumado hace mucho tiempo y perseguirlo en sus consecuencias. (pág. 113)

Precisamente, en el capítulo VI de “El malestar en la cultura” Freud realiza un recorrido por los distintos pasos de la doctrina pulsional: Freud parte de la oposición pulsional del primer paso de la doctrina de las pulsiones y sostiene que, si bien ya desde ese momento se destacaba la meta de la pulsión sádica no amorosa y su parentesco con pulsiones de apoderamiento sin propósitos libidinosos, era evidente que el sadismo pertenecía a la vida sexual. Luego, Freud menciona que en el segundo paso de la doctrina pulsional introdujo el concepto del narcisismo en la teoría. Finalmente, se refiere al tercer paso iniciado a partir del abordaje teórico de la compulsión de repetición y de la formulación de la hipótesis de la pulsión de muerte.

Freud (1930) ubica que, en el contexto de ese tercer paso, planteó que en el sadismo como perversión sexual se satisface plenamente la aspiración sexual, por lo que se puede reconocer allí fácilmente el vínculo, la mezcla, entre pulsión de muerte y pulsión de vida. Sin embargo, admite: “ya no comprendo que podamos pasar por alto la ubicuidad de la agresión y destrucción no eróticas, y dejemos de asignarle la posición que se merece en la interpretación de la vida” (pág. 116). Freud se pregunta allí por la agresión y destrucción no eróticas, es decir, por la “inclinación innata del ser humano al «mal», a la agresión, la destrucción y, con ellas, también a la crueldad” (pág. 116). Freud sostiene acerca de la pulsión de muerte que:

En el sadismo, donde ella tuerce a su favor la meta erótica, aunque satisfaciendo plenamente la aspiración sexual, obtenemos la más clara intelección de su naturaleza y de su vínculo con el Eros. Pero aun donde emerge sin propósito sexual, incluso en la más ciega furia destructiva, es imposible desconocer que su satisfacción se enlaza con un *goce narcisista extraordinariamente elevado*[1], en la medida en que enseña al yo el cumplimiento de sus antiguos deseos de omnipotencia. (pág. 117)

Encontramos así que Freud establece que en el sadismo como perversión sexual el vínculo entre pulsiones de muerte y pulsiones sexuales es claro: en la perversión sádica, la pulsión de muerte “tuerce a su favor la meta erótica” y satisface la aspiración sexual. En ese sentido, en lo que hemos situado como la dimensión de la pulsión de muerte enlazada, mezclada, con las pulsiones de vida, la agresión se ponía al servicio de la sexualidad y de la continuidad de la vida en la reproducción. Pero a

partir de las indicaciones freudianas que encontramos particularmente en “El malestar en la cultura”, podemos situar que el sadismo, una vez que ha devenido autónomo, se enlaza no con el Eros de las pulsiones sexuales al servicio de la fusión y de la reproducción, sino con el narcisismo. Es decir, ubicamos aquí una dimensión de la pulsión de muerte que se pone en juego en los componentes agresivos desmezclados de la pulsión sexual y que se ponen al servicio de los infantiles deseos de omnipotencia y del narcisismo del yo.

Para esa dimensión de la pulsión de muerte que se manifiesta como destrucción “ciega”, sin propósito de satisfacción sexual directa, Freud sitúa una satisfacción enlazada con un goce narcisista, el cual, agrega, es *extraordinariamente elevado*. Recordemos que Freud (1914) en “Introducción del narcisismo” había ubicado el narcisismo dentro del desarrollo sexual regular y especificaba que podía verse amplificado y desplegado en lo que había descrito como delirio de grandeza y manía de grandeza.

Podemos afirmar, entonces que, en esta dimensión, la pulsión de muerte desligada de la función sexual se muestra con toda su furia destructiva en su ligazón con el narcisismo amplificado y desplegado, cumpliendo así los antiguos deseos de omnipotencia del yo. Recordemos que se trataba, en los primitivos e infantiles pensamientos de omnipotencia del yo, de la sobrestimación del poder de los propios deseos y de sus actos psíquicos que se expresan en la manía de grandeza (Freud, 1914, págs. 73,94).

En cuanto al interrogante que nos formulamos antes acerca de la relación entre la dimensión de la pulsión de muerte en la que se manifiesta como destrucción sin fines eróticos y su enlace con las pulsiones de vida, podemos decir que la liga con las pulsiones de vida se sostiene en que no se vuelve en contra de la persona propia. En su desmezcla no extrema de las pulsiones de vida, el omnipotente yo queda protegido de su furia. En su alianza con el narcisismo y no con el Eros que todo lo cohesiona, la pulsión de muerte destruye todo lo que lo rodea, quedando a salvo solamente el yo. Así queda planteada una clara diferencia con las dimensiones de la pulsión de muerte que desmezcladas en extremo o no mezcladas con la pulsión de vida, se vuelven en contra del propio yo, tanto en lo referido a la vida anímica como a la vida misma. En la dimensión de la pulsión de muerte como ciega furia destructiva, podemos decir que la pulsión agresiva dirige su meta mortífera hacia quien o que lo rodea, mientras que el yo propio, tanto anímica como su vida misma, queda protegido —al menos en el corto plazo—.

Conclusiones

Al comienzo de este trabajo, partimos de los planteos de diferentes autores que destacan el resalto de la pulsión de muerte en las distintas manifestaciones de la clínica actual. A continuación, distinguimos una dimensión de la pulsión de muerte en la que se encuentra mezclada con la pulsión de vida y en la que se pone al servicio de la sexualidad, tanto en la sexualidad normal como en el sadismo, en el que los componentes agresivos de

la pulsión sexual quedan exagerados. A partir de esa distinción nos interrogamos acerca de lo que Freud nombra en un primer momento como sadismo devenido autónomo en el que la desmezcla pulsional no es extrema. Freud sostiene en “El yo y el ello” que hay allí una desmezcla pulsional pero que la pulsión de muerte conserva vínculos con la pulsión de vida. En los planteos del capítulo VI de “El malestar en la cultura”, identificamos una posible respuesta que esclarece nuestro interrogante: la ciega furia destructiva se corresponde con una dimensión de la pulsión de muerte que se encuentra desmezclada de la pulsión de vida, pero conserva lazos ya no con el Eros que aspira a cohesionar las partes de la sustancia viva, sino con el narcisismo, con la primitiva creencia en la omnipotencia del yo.

Como conclusión de ese recorrido, consideramos que algo de lo que mencionan los autores antes citados en cuanto a la prevalencia de la violencia en nuestro actual contexto sociohistórico puede articularse teóricamente al resalto de dimensión de la pulsión de muerte desmezclada de la pulsión de vida y enlazada al narcisismo. Pensamos que se abre así una nueva línea de investigación en la que sería pertinente indagar acerca de las características de los lazos sociales cada vez más lábiles que predominan en la actualidad y su relación con la pulsión de muerte. Destacamos, en ese sentido, el lugar hoy preponderante del narcisismo que con su estrechez de miras destruye a todo y a todos los que se interpongan en sus omnipotentes aspiraciones sin registrar que en el largo plazo terminará destruyéndose a sí mismo.

NOTA

[1] El resaltado es nuestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azzaretto, C., & Ros, C. (2022). *Lecturas del psicoanálisis sobre lo social*. Buenos Aires: Brueghel.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras completas* (Vol. 7, págs. 109-222). Buenos Aires: Amorrortu, 2011.
- Freud, S. (1914). Introducción del narcisismo. En *Obras completas* (Vol. 14, págs. 65-98). Buenos Aires: Amorrortu, 2000.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En *Obras Completas* (Vol. 18, págs. 1-136). Buenos Aires: Amorrortu, 2012.
- Freud, S. (1922). Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”. En *Obras Completas* (Vol. 18, págs. 227-254). Ciudad de Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923). El yo y el ello. En *Obras completas* (Vol. 19, págs. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu, 2008.
- Freud, S. (1924). El problema económico del masoquismo. En *Obras completas* (Vol. 19, págs. 161-176). Buenos Aires: Amorrortu, 2008.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. En *Obras completas* (Vol. 21, págs. 57- 140). Buenos Aires: Amorrortu, 2014.
- Green, A. (2010). ¿Por qué las pulsiones de destrucción o de muerte? Buenos Aires: Amorrortu, 2014.
- Lagache, D., & Rosenblum, E. (1960). Situation de l’agressivité. En D. Lagache, & Rosenblum, E., *Oeuvres (4): Agressivité, structure de la personnalité et autres travaux (1956-1962)* (págs. 145-175). Paris, cedex 14, France: Presses Universitaires de France.
- Laplanche, J. (1970). *Vida y muerte en psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu, 2011.
- Miller, J.-A. (2020). En dirección a la adolescencia. En J.-A. e. Miller, *De la infancia a la adolescencia* (págs. 37-50). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez, L., & Szapiro, L. (2023). La pulsión de muerte como residuo: articulaciones teóricas con el principio de inercia y el masoquismo originario. *Memorias del Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*, 673-677.
- Szapiro, L. (2016). La apuesta a la palabra. En L. Szapiro, & et al., *Teorías y testimonios I* (págs. 95-108). Ciudad de Buenos Aires: Grama.